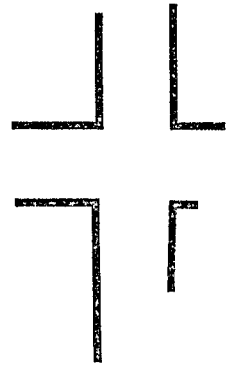


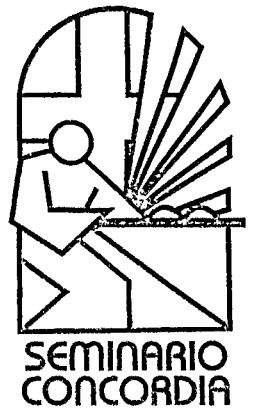
AÑO 46

REVISTA TEOLÓGICA

#164



06
OCTUBRE



REVISTA TEOLÓGICA

PUBLICACIÓN ANUAL DEL SEMINARIO CONCORDIA
Escuela superior de teología de la Iglesia
Evangélica Luterana Argentina.

SEMINARIO CONCORDIA
ESCUELA SUPERIOR DE TEOLOGIA DE LA IGLESIA
EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA
FUNDADO EN 1942

Calle 49 N° 7200 (Ex Libertad 1650)
1655 - José L. Suárez Bs. As.
Fax y T.E. 4720-7797 o 4729-0345
E.mail: Concordia@asit.org.ar

EDITOR:

José Pfaffenzeller

CUERPO DOCENTE:

Antonio Schimpf
Roberto Bustamante
José Pfaffenzeller

**COLABORAN
EN ESTE NÚMERO:**

Carlos Nagel
Sergio Fritzler
Sergio Schelske
Roberto Bustamante
Antonio Schimpf
François Lara

INDICE

- Pastoral al Enfermo #1
- Contextualización de la liturgia #10
- Redes de Contacto, Roles y Relaciones Personales: Claves para Desarrollar la Misión de la Iglesia en el Contexto Urbano #17
- Interpretación tipológica de las Escrituras #22
- El significado de 'æbæd y de la raíz 'bd #36
- Milenarismo #48
- Bibliotecas en el mundo #54

Análisis de diferentes posturas y conclusión

Se está viendo en las últimas décadas un gran auge de las doctrinas del raptó o arrebatamiento de la iglesia, y del reino milenial y terrenal de Cristo. Porque estas enseñanzas se oyen en el mundo evangélico, se introducen en los cantos y son predicadas con acuidad en diferentes iglesias, nos proponemos estudiar el tema del milenio y encontrar una postura bíblica.

El milenarismo es el resultado de una interpretación cuyo fundamento escritural es sumamente débil. El único pasaje que habla del tema de manera explícita es Apocalipsis 20.1-7. Sin embargo su origen es anterior, ya que se basa en algunos escritos apocalípticos intertestamentarios. Existen por lo menos cuatro enfoques: el premilenarismo histórico, el premilenarismo dispensacional, el posmilenarismo y el amilenarismo. Todos estos están en desacuerdo en cuanto a la venida de Cristo: Cristo vendrá a establecer un reino terrenal de mil años (los premilenaristas en todas sus formas), Cristo vendrá después de un período de paz de mil años sobre la tierra (los posmilenaristas), y los que interpretan simbólicamente el período de mil años y enseñan que Cristo vendrá y entonces será el fin (los amilenaristas).

1. El premilenarismo

Existen varias formas de esta corriente a través de la historia, por tal razón dividiremos al premilenarismo histórico, el del pasado, y el premilenarismo dispensacional, el más actual. Sin embargo, ambas corrientes guardan algo en común, la interpretación literal de Apocalipsis 20, de que Cristo reinará en la tierra durante un período de mil años de paz. Los premilenaristas dispensacionales se refugian en el testimonio de los Padres (Ireneo, Tertuliano, Justino, Lactancio, y otros), para argumentar que el amilenarismo es una invención de la Iglesia católica, una doctrina de hombres.

a. El premilenarismo histórico

El teólogo más sobresaliente de esta corriente es Ireneo de Lyon. El mundo presente durará seis mil años, que corresponden a los seis días de la creación. Hacia el fin de este período los sufrimientos y persecución de los píos se acrecentarán en gran manera, hasta que por último la encarnación de toda la maldad aparezca en la persona del anticristo. Después de que ese personaje haya completado su obra destructiva y se haya sentado atrevidamente en el templo de Dios, Cristo aparecerá en gloria celestial y triunfará sobre sus enemigos. Esto será acompañado por la resurrección física de los santos y el establecimiento del reino de Dios

sobre la tierra. El período de bendición milenaria, durará mil años, y corresponderá con el séptimo día de la creación.

La esperada venida de Cristo al mundo está cerca, y será visible, personal y gloriosa. Sin embargo será precedida por ciertos eventos, tales como la evangelización de todas las naciones, la conversión de Israel, la gran apostasía, la gran tribulación y la revelación del hombre de pecado.

b. El premilenarismo dispensacional

Esta corriente es de suma influencia en el ámbito evangélico mundial. Sus comienzos se remontan al siglo XIX bajo la influencia de Darby y Scofield. El dispensacionalismo hace un fuerte énfasis en Israel, y el establecimiento del reino de Dios entre ellos. Jesucristo ofreció el Reino a los judíos pero estos lo rechazaron.

Entonces comienza el plan B de Dios, se suspende el Reino y se funda la Iglesia. Iglesia y Reino de Dios no tienen nada en común, y acerca de la iglesia nada dicen los profetas. Cristo no es el Rey de la iglesia sino la Cabeza, ya no se predica el Evangelio del Reino, sino el Evangelio de la gracia de Dios a todo el mundo. Esta alternativa de Dios, la Iglesia, llegará a fracasar en su evangelización, y es por eso que Cristo vendrá nuevamente en una nueva dispensación, a efectuar una conversión mucho más universal.

Escatológicamente hablan de dos etapas de la "segunda venida" de Cristo: la primera será repentina, sin señales, en la cual ocurrirá el "rapto" cuando Cristo vuelva en el cielo (sin llegar a la tierra) y se lleve a la Iglesia. Luego de este rapto, tardará siete años Cristo en volver a la tierra para completar la segunda parte de su segunda venida. Durante estos siete años, se volverá a predicar el Reino por parte de los judíos y sobrevendrá la gran tribulación. Luego Cristo vendrá con los santos a juzgar a las naciones, los santos muertos resucitarán, Satanás será atado y se establecerá el reino milenial caracterizado por paz, prosperidad y justicia.

Después del milenio Satanás quedará libre por un corto lapso de tiempo, pero será derrotado y lanzado a los abismos del infierno. Sucesivamente resucitarán los malvados para presenciar el gran Juicio. Luego vendrá el fin de la creación para dar lugar a nuevos cielos y nueva tierra.

2. El posmilenarismo

Loraine Boettner es uno de los más importantes voceros de esta corriente. Para él "el posmilenarismo es el punto de vista sobre las últimas cosas que sostiene que el reino de Dios ahora está siendo extendido en el mundo a través de la predicación del Evangelio y la obra salvadora del Espíritu Santo en los corazones de los individuos, que el mundo eventualmente será cristianizado y que el retorno de Cristo ocurrirá al término de un largo

período de justicia y paz comúnmente denominado milenio". Esta corriente también puede diferenciarse en dos formas, una antigua y una reciente.

a. El posmilenarismo antiguo

Esta corriente concibe el milenio como algo del pasado, aunque algunos lo veían como del presente y otros más como del futuro. La mayoría esperaba este período antes de la segunda venida de Cristo. El tiempo utópico del milenio sería producido por la propagación del Evangelio y una avivamiento espiritual. Esta edad de oro sería seguida por la gran apostasía y la gran tribulación, inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo, la resurrección y el juicio.

b. El posmilenarismo reciente

La forma reciente (desde el siglo XVII al XIX) se relaciona con el humanismo y el evolucionismo que contempla el mundo como un proceso de mejoramiento y deja fuera la fuerza transformadora del Evangelio. El esplendor de esta corriente se dio en el siglo XIX, pero sufrió un gran golpe después de las dos guerras mundiales del siglo XX. Hoy en día nadie acepta que la humanidad vaya progresando moralmente o económicamente. Sin embargo puede verse una influencia del posmilenarismo antiguo en aquellos grupos que postulan un gran avivamiento en la Iglesia antes de la segunda venida de Cristo.

3. El amilenarismo

Esta corriente escatológica niega la literalidad de Apocalipsis 20, así como un gobierno milenial de Jesucristo sobre la tierra. Apocalipsis 20 describe una escena celestial y no terrenal, ya que los que "vivieron y reinaron con Cristo mil años" son descritos claramente como "las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios". Además Apocalipsis 20 es un pasaje tan oscuro que no se puede tomar como *sedes doctrinae* (texto para establecer alguna doctrina) para comprobar la doctrina milenaria, ya que apenas existen dos interpretes que la expliquen del mismo modo. Asimismo el "un poco de tiempo" juntamente con los "mil años" incluye todo el tiempo del Nuevo Testamento, ya que inmediatamente después de este "un poco de tiempo" seguirá el Juicio final. También ha de considerarse que como el Apocalipsis es un libro profético tan oscuro, ha de ser explicado según la analogía de la fe y los pasajes claros de la escritura que predicen los acontecimientos escatológicos en un lenguaje inequívoco.

La doctrina de los posmilenaristas no sólo carece de fundamento bíblico, sino que es también contraria a la Escritura. Contradice expresamente la Escritura porque ésta enseña con toda claridad que el tiempo del Nuevo

Testamento, y especialmente los días antes de la venida de Cristo, serán un período de gran persecución y sufrimiento para los que aman al Señor Jesucristo, y que el reino de Cristo no es terrenal ni externo, sino espiritual e interno.

Los premilenaristas caen en el error cuando afirman contra la Escritura que Cristo volverá dos veces y que los muertos resucitarán en dos oportunidades. Dando una segunda oportunidad a aquellos que no fueron raptados esta corriente está inventando el "purgatorio protestante". Además la doctrina milenarista socava y destruye la verdadera esperanza del cristiano, la cual busca firmemente esa hermosa gloria en el cielo, a donde será llevada la Iglesia Militante cuando Cristo venga otra vez. Los pasajes citados no se refieren a un reinado milenarista, sino que describen la gloria espiritual de la Iglesia del Nuevo Testamento, gloria que se hace efectiva mediante la venida del Mesías y la predicación del Evangelio por todo el mundo.

Los premilenaristas interpretan literalmente cuando les conviene, ellos mismos son los que indican cuándo en el capítulo 20 de Apocalipsis el lenguaje es figurado y cuándo no lo es. Esta es una exégesis poco seria. Las cadenas y la atadura del diablo han de interpretarse simbólicamente, pues es espíritu; las almas simbolizan la resurrección de los santos. Además no hay mención acerca de un gobierno visible sobre la tierra, de Palestina, Jerusalén o el Templo.

Contra los premilenaristas también está la unidad del mensaje de Jesús mismo. Jesucristo no predicó dos evangelios distintos, el del reino y luego el de la gracia. La inclusión de los gentiles en el Reino de Dios es notable a lo largo de todo el Nuevo Testamento, y menos clara, pero presente, en el Antiguo Testamento. Esta corriente teológica no solo divide la Biblia en el libro del Reino, el Antiguo Testamento, y el libro de la Iglesia, el Nuevo Testamento, sino que también encuentra que existen dos pueblos de Dios separados. Y lo más llamativo, es la teoría acerca de la creación de la iglesia: una improvisación de Dios, una alternativa no prevista, sino que se dio sobre la marcha. Es claro que la iglesia no es el Reino de Dios, pero sin el segundo la primera no existiría, y sin la primera el segundo no podría permanecer, pues la iglesia está llamada por Dios a anunciar el reino, y este se inaugura en los corazones de los hombres por obra del Espíritu Santo a través de la predicación del Evangelio.

Por otro lado, la idea fundamental de la doctrina posmilenarista, de que gradualmente todo el mundo será traído a Cristo, de que la vida de todas las naciones, con el correr del tiempo será transformada por el Evangelio, que la justicia y la paz reinarán y que las bendiciones del Espíritu Santo se derramarán en más rica abundancia, y que la iglesia experimentará una época de incomparable prosperidad antes de la venida de Cristo, no está en armonía con el cuadro del fin del mundo que encontramos en la Biblia.

en armonía con el cuadro del fin del mundo que encontramos en la Biblia. Esta, si bien enseña la propagación del Evangelio a todo el mundo, insiste en el hecho de que el tiempo precedente al fin será de gran apostasía y tribulación.

La idea de una purificación gradual del mundo, y de los creyentes, en esta vida, hasta que estén listos para pasar, sin muchos otros cambios, al cielo, también es contraria a la Biblia. Las Escrituras enseñan un cambio cataclísmico tan grande que se lo llama "la regeneración". Los creyentes tienen que pasar por un cambio a la hora de la muerte, así también el mundo tendrá que sufrir un tremendo cambio cuando llegue el fin. Habrá un cielo nuevo y una tierra nueva.

La idea humanista de que la evolución natural, los esfuerzos del hombre en el campo de la educación, de la reforma social, y de la legislación introducirán gradualmente el Reino perfecto del Espíritu de Cristo, está en conflicto con todo lo que la Palabra de Dios nos enseña sobre este punto. No es obra del hombre, sino de Dios introducir su Reino glorioso. Este reino no puede ser establecido por medios naturales sino sobrenaturales. El desarrollo de la sociedad humana nunca podría situarnos a las puertas de un milenio, según lo tiene entendido el posmilenarismo.

4. Conclusión

Sobre fines del siglo XX, el premilenarismo dispensacional impactó grandemente gracias a su carácter sensacionalista y la serie de libros *Left Behind* (dejados atrás). Mucha literatura, de poca seriedad exegética y teológica, y altamente especulativa entraron en el "mercado literario" evangélico. Esta tendencia más que parecer teología, puede clasificarse como ciencia ficción. El lenguaje, pretendiendo ser alentador para el creyente, establece una dicotomía entre mundo e iglesia. Si las cosas empeoran en el mundo esto es señal de la venida de Cristo, y hay que alegrarse de la desgracia ajena. Así la iglesia pierde de vista su campo de trabajo, y se cierra sobre sí misma, esperando ser librada de los sufrimientos que sobrevendrán sobre la tierra.

Las corrientes escatológicas premilenarista y posmilenarista cometen el error de querer situar la esperanza de los hombres en ellos mismos. Es decir que la teología premilenarista ofrece esperanza para los que tienen miedo de sufrir, mientras que la teología posmilenarista ofrece esperanza de un mundo mejor para toda la humanidad y no sólo para creyentes.

El amilenarismo, que en realidad debería ser llamado milenarismo realizándose, es el único que ofrece la esperanza bíblica de la vida eterna en la presencia gloriosa de Dios, tras la segunda venida de Cristo. Esta

segunda venida, y las señales antes de ella (cumplidas casi en su totalidad), tienen el propósito de consolarnos, a nosotros los creyentes, y exhortarnos a permanecer firme en la fe que nos ha sido dada. Los creyentes no pertenecemos a este mundo, somos forasteros, extranjeros en este lugar, porque somos ciudadano del reino de Dios, un reino que no es de este mundo como lo define Jesucristo mismo ante Poncio Pilatos.

Bibliografía

Mueller J. T. Doctrina Cristiana, Editorial Concordia, 1948, San Luis

Roldán, A. F. Escatología: una visión integral desde América Latina, ediciones Kairos, 2002, Buenos Aires

Berkoff. Teología Sistemática,

Lacueva F. Escatología II: Curso De Formación Teológica Evangélica, Tomo IX, Libros CLIE, 1990, Barcelona